

ESPAGNOL

TRADUCTION DE FRANÇAIS EN ESPAGNOL

Je ne dirai ni le jour, ni le mois, ni l'année. Ni où la chose m'est arrivée. [...]

Disons que c'était la fin d'un été, quelque part sur la côte atlantique, dans une petite ville comme on en voit beaucoup, avec son port de pêche, son église, ses ragots. J'avais vingt-cinq ans. J'étais veuve depuis quatre. De mon époux je ne parlerai pas non plus, d'abord parce que sa mémoire ne mérite pas d'être éclaboussée, ensuite parce que j'aurais bien peu à dire, ne l'ayant connu que quelques mois.

Je continuais de diriger seule le pensionnat de garçons que nous avions créé ensemble. Pendant l'année scolaire, j'étais aidée par une cuisinière et une autre institutrice. Nous avions jusqu'à vingt élèves, pour la plupart des enfants difficiles. L'aîné n'avait pas dix ans. Pendant les vacances, pour ne pas rester oisive dans une maison désertée, je faisais les piqûres dans le pays.

Sébastien Japrisot
La Passion des Femmes
Denoël, 1986

NB : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAGNOL

TRADUCTION D'ESPAGNOL EN FRANÇAIS

- ¿En qué piensa, señor Faneca?
- ¡Bah! En tonterías. Pensaba en cómo era esta calle hace cuarenta años, cuando yo era un chaval...
- ¿Cómo era?
- Pasaban más cosas... Lo único seguro es que no había coches aparcados día y noche ni semáforos. Lo demás se me olvidó.

La muchacha suspiró y dijo:

- A mí se me están olvidando los colores. Sé que el mar es azul y el árbol es verde y la sangre es roja, pero esos colores ya casi no los recuerdo... A veces me confundo y me imagino el mar de color negro. Y es horrible.
- Bueno, qué más da –dijo Faneca queriendo animarla-. Figúrate una paloma de color rosa. ¡Qué bonita!...
- Dentro de poco olvidaré el color de las flores. -Pensativa, añadió-: olvidaré el arco iris, señor Faneca.

Él la miró con tristeza, pero reaccionó en seguida:

- Bien, en tal caso también olvidarás la sangre y las banderas... No hay mal que por bien no venga, niña.
- Estoy empezando a olvidar las caras de las personas –dijo Carmen-. Eso es lo más terrible. Apenas me acuerdo de la cara de mi abuela. Pasan los años y las facciones de la gente que he conocido se borran de mi memoria...

Juan Marsé
El amante bilingüe
Booket, 2002

NB : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAGNOL

Expression écrite – LVII

Lea atentamente el siguiente texto:

Los discursos de la memoria histórica

[...] ¿A qué nos referimos con la expresión “memoria histórica”, a una forma de memoria, a un tipo de historia, a una mezcla de memoria y de historia, a algo que no es ni memoria ni historia?

Dos son los rasgos más evidentes de los discursos sobre la memoria histórica en España: el protagonismo del pasado traumático de la Guerra Civil y la dictadura de Franco, y el valor político y cívico que se le da al recuerdo de las víctimas de ambas tragedias. Por ambos motivos no cabe duda que estamos ante un fenómeno nuevo y en absoluto exclusivo de España, por cuanto resulta inseparable de las terribles y desconcertantes experiencias del siglo XX y de los valores con vistas a impedir el retorno de los males de dicha centuria. Sin embargo, el interés actual por la memoria no debe confundirse con el interés por el pasado próximo y traumático de la Guerra Civil y del franquismo. Una cosa es la reivindicación de la memoria como hecho reciente y otra muy distinta el conocimiento histórico del pasado. Desde 1975 a esta parte, nos dice Santos Juliá¹, encontramos varias oleadas de libros dedicados a la República, la Guerra Civil y el franquismo. Ese pasado siempre ha estado presente entre nosotros. No sólo lo han ido conociendo cada vez mejor los historiadores, sino que también desde hace tiempo ha sido uno de los centros de atención del conjunto de la sociedad. En toda clase de revistas, culturales, de divulgación histórica o de carácter general, en los escritos y memorias de numerosos testigos y protagonistas de aquellos años, en la prensa diaria y en general en la esfera pública española, el periodo ha tenido un indudable relieve desde la transición. Según Santos Juliá la enorme cantidad y variedad de lo publicado en la segunda mitad de los setenta cuestiona el supuesto pacto de silencio o de olvido, la “amnesia colectiva”. En absoluto el pasado reciente estuvo ausente durante la transición y en los años ochenta de la vida pública española. El espectacular desarrollo alcanzado en los últimos treinta años por la investigación sobre la Guerra Civil y la Dictadura habla también en contra de un supuesto pacto de silencio.

En consecuencia, es posible estar de acuerdo en que el auge actual del discurso social y político a favor de la recuperación de la memoria no obedece a una falta de conocimiento o de interés público por el pasado en cuestión. Los discursos reivindicativos de la memoria en nuestros días no suponen el fin de una era de

¹ Santos Juliá est un historien, spécialiste de l’histoire contemporaine espagnole ; à ce titre, il collabore régulièrement au quotidien *El País*.

silencio o amnesia sino un fenómeno social y cultural de naturaleza distinta. Por decirlo con palabras de Santos Juliá, detrás de esa reivindicación de la memoria no hay una reparación del olvido supuesto, de la amnesia en realidad inexistente, sino el propósito de rehabilitar a los depurados, encarcelados y fusilados durante la Guerra Civil por los rebeldes a la legalidad republicana y, una vez terminada la guerra, por la dictadura de Franco. Ello entronca con un movimiento de reparaciones más amplio a escala internacional que recorre Europa y el mundo, de reparación moral y jurídica de las víctimas, que ha llevado a la creciente “judicialización” de la historia. En España no seríamos ajenos a ese movimiento, que estaría dándose en las circunstancias actuales muy diferentes a las de la transición. Ahora, con una democracia consolidada, habría dejado de detener vigencia el “echar al olvido” de la transición. Una nueva generación reivindicaría el recuerdo de las víctimas, a la vez que criticaría el miedo a mirar atrás. [...]

Pedro RUIZ TORRES

HISPANIA NOVA
Revista de Historia Contemporánea
Nº 7 - 2007

Responda en español a las siguientes preguntas:
(unas 200 palabras para cada una de las respuestas)

1. Según el autor, ¿cómo se explica el hecho de que se hable tanto de la recuperación de la memoria en la España actual?
2. Según usted, ¿en qué medida ha cambiado la situación política española desde la transición democrática?